



**DE LA RESTAURACIÓN
BORBÓNICA
A LA GUERRA CIVIL
1874-1936**

José Manuel Macarro Vera
Director científico

**ACTAS
VI CONGRESO DE HISTORIA DE CARMONA**

**DE LA RESTAURACIÓN BORBÓNICA
A LA GUERRA CIVIL
1874 - 1936**

José Manuel Macarro Vera
Director

M^a Ángeles Piñero Márquez
Coordinadora



UNIVERSIDAD
de SEVILLA



Excmo. Ayuntamiento de Carmona
Delegación de Cultura

CARMONA, 2009

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad, ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Universidad de Sevilla y el Excmo. Ayuntamiento de Carmona.

© Excmo. Ayuntamiento de Carmona, 2009
© Universidad de Sevilla, 2009
© Autores, 2009

Printed in Spain - Impreso en España

I.S.B.N.: 978-84-89993-37-2
Depósito Legal: SE-4710-09

Imprime: ® Ingrasevi, s.l. - Carmona

ÍNDICE

PROGRAMA Y ORGANIZACIÓN DEL CONGRESO.....IX

PRESENTACIONES

Antonio Cano Luis.....	13
José Miguel Acal Fernández.....	15
José Manuel Macarro Vera.....	17
Manuel González Jiménez.....	19

LA CREACIÓN DE LA IMAGEN DE ANDALUCÍA

José Manuel Macarro Vera.....	21
-------------------------------	----

SECCIÓN I RESTAURACIÓN Y CACIQUISMO

CARMONA EN TIEMPOS DEL CACIQUISMO

Manuel Moreno Alonso.....	37
---------------------------	----

LIBERALISMO Y REPUBLICANISMO EN CARMONA DURANTE LA PRIMERA ETAPA DE LA RESTAURACIÓN (1874-1898)

Eloy Arias Castañón.....	51
--------------------------	----

SECCIÓN II LA PROPIEDAD DE LA TIERRA Y LOS CONFLICTOS SOCIALES

LA AGRICULTURA CARMONENSE A FINALES DEL SIGLO XIX. LOS INFORMES DE LOS AGRICULTORES DE CARMONA

Mercedes Gamero Rojas y María Parias Sainz de Rozas.....	107
--	-----

TIERRAS EXPROPIABLES Y ASENTAMIENTO DE CAMPESINOS EN CARMONA DURANTE LA SEGUNDA REPÚBLICA

Antonio Florencio Puntas.....	139
-------------------------------	-----

LA TOPONIMIA RURAL Y SU ENTORNO POBLACIONAL Y SOCIOECONÓMICO CARMONA, SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

Medina.161

SECCIÓN III

LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA

ENTRE EL CACIQUISMO Y EL REGENERACIONISMO CONSERVADOR

La Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)

Julio Ponce Alberca199

JORGE BONSOR ARQUEÓLOGO DE CARMONA

Jorge Maier Allende.....213

SECCIÓN IV

LOS PROBLEMAS DE LA IGLESIA Y EL CATOLICISMO

EL MOVIMIENTO CATÓLICO EN EL ARCIPRESTAZGO DE CARMONA. PRENSA CATÓLICA Y CATOLICISMO SOCIAL (1896-1936)

José-Leonardo Ruíz Sánchez239

LAS CONFERENCIAS MORALES EN EL PONTIFICADO DEL CARDENAL SPÍNOLA (1896-1906). EL PARADIGMA DEL CLERO DEL ARCIPRESTAZGO DE CARMONA

Manuel Martín Riego.269

SECCIÓN V

LA II REPÚBLICA (1931-1936)

LA DEMOCRACIA REPUBLICANA DE CARMONA (1931-1936)

Leandro Álvarez Rey.....295

SINDICATOS Y TRABAJADORES EN CARMONA (1931-1936)

María del Carmen Fernández Albéndiz.....321

UN RETRATO PERDIDO

José Antonio Parejo Fernández335

EDUCAR PARA CORREGIR DESEQUILIBRIOS SOCIALES. LA ENSEÑANZA PRIMARIA EN CARMONA DURANTE LA SEGUNDA REPUBLICA

José Manuel Navarro Domínguez359

INDEPENDENCIA Y VERDAD EN LA HISTORIA. EL CASO DE LA FALANGE REPUBLICANA

Alfonso Lazo Díaz.375

UN RETRATO PERDIDO

JOSÉ ANTONIO PAREJO FERNÁNDEZ
Universidad de Sevilla

Nacido en de La Campana, de nombre José López Bravo, su historia en la Falange tiene cierto interés, no porque hubiera sido el fundador de la agrupación local o uno de sus miembros más señalados en los primeros tiempos —en realidad, sólo era uno de los tantos y tantos vecinos del pueblo que se habían inscrito cuando sobrevino la avalancha de afiliaciones tras el estallido de la Guerra—, sino porque su trayectoria en aquella Falange de guerra fue arquetípica. Es más, si algunos de sus vecinos se habían apresurado en firmar su hoja de inscripción en el partido de José Antonio, él, por el contrario, tardó dos meses en hacerlo; y, sin embargo, este hecho, como ahora veremos, no significaba nada: ni menos entusiasmo por la nueva organización que había surgido del 18 de julio, ni menor compromiso cuando llegara la hora. El día que nuestro falangista solicitó el alta pidió su inscripción en la Primera Línea, lo cual significaba pasaporte directo al frente. Así lo contaban en su expediente:

“Salió voluntario el 20 de septiembre del 1936 para el Frente de Talavera de la Reina a incorporarse a la 2.ª Bandera expedicionaria de Sevilla, estando por lo tanto actuando en la liberación de los pueblos de Santa Olalla, Maqueda y Torrijos quedándose de guarnición en el mismo hasta el día 26 que salió a liberar el pueblo de Barciense y su Castillo y quedándose en este donde tubo (sic) que rechazar con sus demás camaradas un fuerte ataque enemigo, estubo (sic) protegiendo el tren que llevaba la munición de Torrijos a Villaluenga para liberar los pueblos de Navarcarnero (sic), Móstoles y [ilegible] regresando otrabez (sic) a Torrijos dándoles el día 2 de noviembre [de] 1936 un ataque al corazón, certificándoles el Alférez médico la baja definitiva¹.”

Hasta aquí todo normal: no era ni el primero ni el último en la Falange. Lo arquetípico y, por consiguiente, lo que lo hace interesante para nuestro retrato, es lo que pasó con aquel falangista una vez se creyó recuperado de aquel infarto que se recogía en su hoja de servicios. De haber sido por él no cabe ninguna duda que habría vuelto al frente nada más poner un pie fuera de la cama; sin embargo, los médicos no fueron de la misma opinión, de ahí que en febrero de 1937 pudiera vérselo todavía por La Campana realizando funciones de vigilancia: al parecer los riesgos de una recaída eran muy elevados y de ahí el permiso denegado. Esto es lo que nos interesa: el arrojo, la petición denegada para retomar las armas, la entrega

¹ Archivo Municipal (A.M.) de La Campana, Legajo (Leg.) 379, expediente personal de José López Bravo.

a la Falange, la ida a la batalla sin sopesar los riesgos, en suma, el estilo, siempre el estilo. Esto fue lo que caracterizó a la gran mayoría de los falangistas del sur durante los primeros tiempos². De manera que la cuestión es clara: ¿quiénes fueron aquellos falangistas? ¿De dónde venían? ¿Por qué a la Primera Línea cuando todos sabían los riesgos que implicaba aquella opción³? ¿Por qué a Falange y no a otras organizaciones como, por ejemplo, la Comunión Tradicionalista o, ya puestos, a las Milicias Nacionales que promovió el Ejército a partir del 18 de julio? Todas cuestiones fundamentales y todas con difícil respuesta si antes no nos detenemos unos instantes en lo que sigue.

* * *

Antes de deshonrarse por sus crímenes, el fascismo —escribía François Furet— constituyó una esperanza. Sedujo no sólo a millones de hombres, sino también a muchos intelectuales en una época que, sin embargo, se ha vuelto para nosotros sumamente difícil de imaginar: un joven occidental de hoy en día no puede siquiera concebir las pasiones nacionales que llevaron a tantos millones de europeos hacia los partidos fascistas. De aquellos años seguimos evocando la memoria de nuestros abuelos, sin darnos cuenta de que los secretos que desvelan el porqué de sus esperanzas y sacrificios desaparecieron con ellos, siendo esta circunstancia la causante de que aquellos sentimientos que los hicieron ser lo que fueron continúen aún incomprendidos. De modo que dificultad de inicio al sumergirnos en la historia del fascismo⁴. Un pasado, por otra parte, que en el caso del falangismo español se ve afectado, además, por un factor que ha complicado sobremanera la tarea de los historiadores: la destrucción documental que se produjo a fines de los setenta.

En junio de 1979, cuando los alcaldes recién elegidos estaban a punto de tomar posesión, se completó la destrucción. Desde que diera comienzo la Transición, una legión de expoliadores, todos antiguos falangistas y todos presos del pánico por el cambio de régimen que se avecinaba, habían venido arrasando sistemáticamente las estanterías que contenían los documentos sobre su pasado, perdiéndose así una riqueza documental de incalculable valor. El expolio tuvo diversos momentos. Primero arrasaron lo que había en las delegaciones provinciales del Movimiento,

2 Para una lista que podría ser inabarcable cfr. PAREJO FERNÁNDEZ, J.A.: *La Falange en la Sierra Norte de Sevilla (1934-1956)*, Sevilla, Universidad-Ateneo de Sevilla, 2004, pp. 178-179 y especialmente nuestra obra *Las piezas perdidas de la Falange: el sur de España*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2008.

3 En la Segunda Bandera de Sevilla, que fue donde estuvo encuadrado el falangista de La Campana, hubo tantas bajas que esto es lo que decía un informe al respecto: «La escasez de personal en las Banderas de Falange que se encuentran en los frentes de combate y muy particularmente el de la Segunda Bandera del frente de Madrid que debido a su heroico comportamiento ha visto reducidos de tal modo sus efectivos que de no enviarle para ella representa el contar en el Ejército de la Primera Región con una Bandera de Andalucía el honor de que nuestro nombre [...]». A.M. de El Garrobo, Leg. 170, circular de 11-agosto-1937.

4 Cfr. PAREJO FERNÁNDEZ, J.A.: *Señoritos, Jornaleros y Falangistas*, Sevilla, Bosque de Palabras, 2008, pp. 13-20.

de cuyos fondos no quedó ni rastro. Luego, cuando la sustitución en los ayuntamientos era inminente, les llegó la hora a los papeles de la Falange apilados en los archivos municipales; incluso en la sede nacional se aprovechó la transferencia de documentación que se hizo al Archivo General de la Administración para borrar, también de éste, lo que había sido una obsesión recurrente en todos sitios: la destrucción de las listas de afiliados, con lo que también allí falta lo fundamental. Resultado: pérdida de fuentes y la consiguiente dificultad para reconstruir el pasado. El desconocimiento de los falangistas pasaba, así, a fosilizarse en la memoria colectiva de los españoles.

El Partido Judicial de Carmona no fue una excepción. Sin embargo, no todo se perdió. Si bien es cierto que Carmona, cabecera de partido, se vio muy afectada por la destrucción, hasta el punto de que en su archivo municipal no ha quedado ni rastro de los papeles de la Falange⁵, aún es posible recomponer la imagen de grupo del falangismo en su partido judicial. La labor, desde luego, no es tarea fácil, por la destrucción en sí y por la dificultad de entrada que comentábamos al principio; tanto que en la fotografía resultante faltarán, sin dudas, partes de aquel retrato original que en su día protagonizaron aquellos falangistas. Ahora bien, de ninguna manera significa esto que la recuperación de este retrato perdido dé lugar a una imagen incompleta, borrosa, desenfocada, hasta el punto de que el paso del tiempo y los destructores de documentos la hayan hecho inservible para nuestros propósitos. Y es que, a pesar de todas las complicaciones narradas, aún es posible contemplar aquel retrato en sus partes fundamentales. ¿Cómo? Gracias a un hecho fortuito que, en la mayoría de las veces, acaba convirtiéndose en el peor enemigo de los historiadores, pero que en el caso concreto de la reconstrucción de la historia falangista devino, sin nadie esperarlo, en el mejor aliado posible contra aquella destrucción: el inenarrable estado en el que se encontraban los archivos del pueblo hizo posible que muchos de aquellos papeles no fueran hallados, con lo que ordenados hoy día y tras una labor detectivesca en no pocas ocasiones, hemos podido reconstruir, con la suficiente nitidez, el retrato tanto tiempo perdido de aquella Falange⁶.

* * *

Las sedes clausuradas, los falangistas vigilados, el partido sumergido en la clandestinidad durante más de un año, la competencia continua con las otras organizaciones que pugnaban en la conquista de un espacio político; ésta fue la historia,

⁵ En otros pueblos, en cuyos archivos municipales la destrucción también fue total, han conservado, sin embargo, documentos de gran interés, debido a la más variada casuística. Cabría, pues, pensar en la posibilidad de que en Carmona algunos de esos papeles hubieran ido a parar a manos privadas.

⁶ Tal era el desbarajuste que en La Campana, por ejemplo, había que apartar los papeles con los pies para poder abrir de par en par las puertas del depósito de papeles en el que se encontraron los originales de la Falange local. Para una idea del lamentable estado en el que se encontraban los archivos municipales hispalenses véanse las fotografías que contienen los inventarios publicados por la Diputación de Sevilla: HEREDIA HERRERA, A. (Dir.): Archivos Municipales Sevillanos, Sevilla, Diputación, varios volúmenes y años. El volumen que recoge las imágenes que han servido de base para nuestra descripción es el número ocho.

a grandes rasgos, de la Falange sevillana durante la República; un pasar político complicado que tuvo su pistoletazo de salida el 14 de abril de 1934 cuando, al grito de ¡Arriba España! y ¡Viva el Ejército!, todos los falangistas congregados en los balcones de la sede que el partido tenía en la Avenida de La Libertad, hoy de la Constitución, saludaron a la romana al paso de las tropas. La escena no es desconocida pues lo que sucedió a continuación se ha narrado en multitud de ocasiones: griterío en la calle, piedras que vuelan contra la fachada del centro nacionalsindicalista, amagos de asalto, intervención policial, más de cien detenidos. Aquel día, así lo cuenta Sancho Dávila, fundador y jefe de la Falange sevillana y andaluza, fue el bautismo político del partido; un día importante que, sin embargo, acabó sumiendo a la organización en su primera prueba de fuego: con todo en su contra se presentaba ante ellos el reto de sacar a flote al partido de José Antonio Primo de Rivera, conquistar un espacio político que hasta entonces parecía estar copado por otras fuerzas políticas. La situación, por descontado, y a pesar de lo que puedan asegurar las crónicas panegíricas sobre la historia de la organización, a punto estuvo de convertir el objetivo falangista de abrirse camino en uno de éstos que no pasan más que del mero intento.

Por supuesto, la plana mayor de la Falange sevillana, toda ella en la cárcel tras aquellos incidentes, comenzó a recibir apoyos de distintas personalidades: Eugenio Montes, por ejemplo, nada más leer en el *ABC* lo dicho por el Gobernador Civil acerca de lo acaecido en la Avenida de La Libertad —unos hechos lamentables provocados por unos cuantos «señoritos desocupados y alborotadores»— les hizo llegar la siguiente nota de aliento bajo el membrete del Aero-Club de Andalucía, lugar de reunión habitual de toda la derecha sevillana: «Sr. Don Sancho Dávila. Mi querido jefe: mi más cordial enhorabuena te doy y te ruego se la transmita a la Directiva por la magnífica y viril respuesta que le dais a ese Gobernador en contestación a sus mentiras. Adelante siempre por F.E. ¡Viva España!»⁷. El propio José Antonio, dos semanas después, les envió otra carta de aliento⁸. Ni que decir tiene que entre misivas de apoyo y estancias en la cárcel, los falangistas hicieron oír su voz a través de algún que otro manifiesto publicado en la prensa o alguna que otra hoja volante lanzada por las calles de Sevilla. «Detenga el señor gobernador —decía la nota publicada en el *ABC*— a todos cuantos quiera de Falange Española; cuanto más detenga, y por motivos como el de ahora, mejor. Mejor para nosotros y peor para él»⁹.

Sin embargo, aquello no era más que la típica protesta, el clásico desafío sin visos de ir a ninguna parte. Y es que visto desde la óptica gubernativa, la situación

⁷ El original de dicha carta, publicada como transcripción y facsímil en el libro de Sancho Dávila y Julián Pemartín (p. 73), se conserva en el Archivo Particular de Sancho Dávila, sección documentos.

⁸ A.P.S.D., carpetilla "Cartas de José Antonio".

⁹ DÁVILA, S. y PEMARTÍN, J.: *Hacia la Historia...*, p. 73.

estaba muy clara: un centenar largo de falangistas en prisión, una organización desconocida, minúscula, que había sido aplastada por el peso de la ley. Lo que había pasado se resumía en pocas palabras: aquel fascismo incipiente se mostraba ante las autoridades como un feto recién nacido a punto de morir asfixiado por el cordón umbilical. Según Sancho Dávila, «nuestra prisión fue brevísima, ni media semana»¹⁰, aunque basta conocer la sensación que tenía Primo de Rivera al respecto, para hacernos una idea exacta de la situación en la que se encontraban: «Nos tienen fritos: casi todos los centros cerrados; casi todos los estatutos detenidos y mientras tanto Salazar Alonso sonriente cuando va uno a él con protestas [...]»¹¹. Fue así, pues, como la Falange echó a andar. Ni que decir tiene que el ambiente no era el mejor para poner las bases de un nuevo partido. Y, sin embargo, ahí los tenemos a fines de 1934: más de 1.234 afiliados, como mínimo, en la capital. No eran muchos, aunque lo importante es lo que muestra la cifra: con todas las dificultades a su espalda, la Falange iba en ascenso, tanto en Sevilla como en los pueblos, donde las dificultades y los cierres policiales tampoco habían conseguido impedir la paulatina implantación del falangismo en la provincia¹². Por supuesto, no en todas partes el proceso se llevó de la misma manera: en unos se organizaron las JONS locales casi desde el principio; en otros, por el contrario, tuvieron que esperar a la coyuntura desencadenada por el triunfo del Frente Popular, en febrero de 1936, para que se organizara la agrupación local. Fue el caso, entre otros, de la Falange de La Campana¹³, organizada el 1.º de mayo.

De los primeros tiempos y de las dificultades que experimentaron durante aquel periodo los falangistas del Partido Judicial de Carmona apenas nos han llegado noticias, aunque sí las suficientes como para afirmar que la marcha experimentada por el partido en la zona no difirió lo más mínimo del resto de las

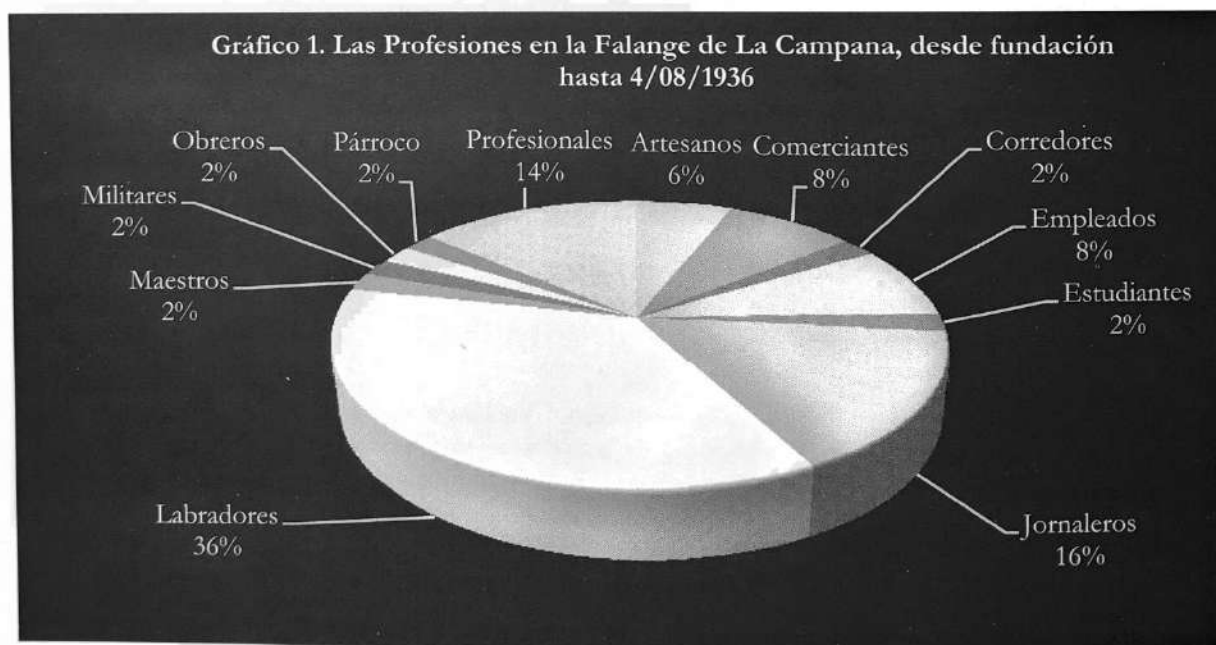
10 *Ibidem*.

11 *Ibidem*.

12 En septiembre de 1935, la Comisaría de Investigación y Vigilancia, en una clara muestra de ineficacia policial, informó al Gobierno Civil de Sevilla acerca de las Falanges que permanecían organizadas en la provincia. Según aquel documento, el retrato de la Falange era realmente desolador: sólo seis falanges locales, sin contar la de la capital organizadas en la provincia, así como dos más a las que todavía no se les había autorizado sus estatutos. Es más, un mes antes de aquel parte, los policías encargados de la clausura en dos pueblos de la provincia remitieron al Comisario Jefe de Investigación y Vigilancia un oficio en el que le aseguraban lo siguiente: «Tenemos el honor de adjuntarle actas de clausura de los Centros de Falange Española de Alcalá del Río y Villaverde del Río, en el primer pueblo puede considerarse de hecho disuelta la Asociación por falta de medios económicos; carecen de domicilio social, siendo unos siete el número de afiliados que cotizaban cuando dejaron su domicilio. El servicio se realizó sin novedad». Archivo de la Jefatura Superior de Policía de Sevilla, Leg. Falange, carpeta 1935, Sevilla, 13-agosto-1935.

13 Para todo el proceso, del cual lo escrito hasta ahora no es más que un mínimo resumen ajustado a la extensión que se nos ha propuesto para este trabajo, debe acudirse necesariamente a nuestros trabajos ya citados: *Las piezas perdidas de la Falange: el Sur de España* y, sobre todo, *Señoritos, Jornaleros y Falangistas*, muy especialmente todo lo concerniente al primer capítulo, donde abordamos estas cuestiones con el necesario detalle. Para la situación política en Carmona durante la Segunda República debe acudirse a ÁLVAREZ REY, L.: «La Segunda República en Carmona: elecciones y partidos», en VV.AA., *La República y los republicanos en Carmona*, Sevilla, Ayuntamiento de Carmona, 2007, pp. 13-60.

Falanges locales del Sur de España¹⁴. Así, según uno de sus fundadores, Sebastián Calzada Asencio, tesorero en la primavera de 1936, la principal ocupación que tuvieron durante aquel tiempo no fue otra que la de dedicarse a «propagar la doctrina de F.E. como gran entusiasta de ella». Ahora bien, lo parco en noticias contrasta enormemente con la nitidez que nos han dejado las fuentes acerca de quiénes fueron aquéllos que se afiliaron a aquella Falange de pueblo durante la primavera de 1936. Porque, si ya había que sopesar muy bien la entrada en una organización como la Falange antes de aquellas elecciones, llegado el triunfo del Frente Popular y con él una nueva clandestinidad, arrestos y huídas de la policía, la entrada en el partido se convirtió, sin lugar a dudas, en una de las decisiones más comprometidas que podían tomarse en el momento, no en vano los peligros que acechaban a la Falange así lo atestiguan. Así pues, ¿quiénes solicitaron el carné? Podría, pensarse, a simple vista y según lo que se ha venido diciendo desde hace décadas, que quiénes pidieron su ingreso no fueron otros que los derechistas asustados por la revolución que se avecinaba, los jóvenes de Acción Popular que ya no encontraban en el partido de Gil Robles ningún motivo para permanecer en él, en resumidas cuentas: los señoritos de siempre, aquella derecha derrotada que vio con ojos apocalípticos el retorno del centro-izquierda al poder. Las fuentes, no obstante, muestran una imagen bien distinta, en consonancia, una vez más, con el retrato de grupo de la Falange del Sur.



Un retrato de grupo del cual, como si se tratara de una fotografía que ve la luz por primera vez, lo primero que resaltaría sería la edad de aquellos falangistas: gente muy joven, muchachos de corta edad, muchos de los cuales —de haber obedecido la normativa que regulaba la militancia política de los menores de edad— deberían haber pedido permiso a sus padres para ingresar en el partido de José Antonio, no en vano buena parte de ellos (32,6%) no superaban los 23

¹⁴ La comparación puede seguirse a través de nuestro trabajo *Las piezas perdidas de la Falange*.

años, por aquel entonces la barrera que limitaba la mayoría de edad; todo ello, por supuesto, sin contar que otro importante porcentaje venía a ocuparlo aquellos que no superaban la treintena (30,2%). Hasta aquí lo que pudiéramos llamar impresión a primera vista. Y si a esto le sumamos que más del 50% estaban aún casados resulta que la imagen coincide completamente con la idea que se ha tenido siempre de los falangistas. No ocurre lo mismo, sin embargo, cuando pasamos a interesarnos por su origen social.

Fundamentalmente, porque si nos dejásemos llevar por lo que ya sabemos —señoritos desocupados según los había retratado el Gobernador Civil a raíz de los sucesos de abril de 1934— no estaríamos sino desenfocando intencionalmente ese retrato cuya nitidez hasta ahora nos permitía una visión clara. El riesgo es claro: de seguir la senda del análisis fácil no haríamos sino caer una vez más en ese estereotipo que tanta fortuna ha tenido desde hace tanto, en cuanto al encuadramiento social de los falangistas se refiere. Por eso, lo mejor en este caso es acudir al negativo de aquella fotografía, es decir, a las fuentes de archivo para buscar en ellas lo que sin duda nos estaba esperando: una fotografía de conjunto en la que ninguna de sus partes coincide con lo admitido hasta ahora. Naturalmente en la Falange de La Campana y en las del resto del Partido Judicial de Carmona¹⁵, como en todas las de Sur de España, militaron labradores, que pasaban por ser en los pueblos el equivalente al señorito de noble cuna de la capital, comerciantes. Sin embargo, lo que verdaderamente llama la atención es qué hacían en la Falange aquellos 8 jornaleros, el peón caminero o los cuatro dependientes de comercio que se habían inscrito en la Falange durante la República.

Que pertenecieran a la Falange aquellos labradores, el cura párroco, incluso los artesanos podía entenderse, siempre mirando el fenómeno según la tradicional imagen que se ha tenido del falangismo hispano. Pero esos trabajadores, ¿qué hacían en una organización como aquella, en la que se suponía que sólo había señoritos porque sólo los capitalistas eran los únicos que se podían beneficiar de un partido como aquél? Aunque aún hay algún que otro detalle más que no se ha tenido en cuenta hasta ahora. Efectivamente, cuando el historiador que se ocupa de la historia política se enfrenta a la reconstrucción socioprofesional de un partido político debe superar los tradicionales obstáculos que dicha tarea encierra. Así, en primer lugar debe encontrar los ficheros, nunca una tarea fácil; luego, tener la suerte de que éstos contengan la información esencial, lo cual tampoco es de esperar cuando en no pocas ocasiones éstos están incompletos. Y si después de todo esto logra encontrar los ficheros más o menos intactos debe ser capaz de superar la ambigüedad que encierran términos como el de industrial, que no indica si es el

¹⁵ Aspecto éste que nos atrevemos a asegurar a pesar de no contar con las fuentes de archivo, entre otras cosas porque sería la primera excepción que hubiéramos encontrado en todo el sur español, y porque, además, ninguno de los informes realizados por la Falange provincial recogió aspecto alguno que nos hiciera sospechar al respecto.

dueño de una industria un pequeño comerciante o, por citar otro caso frecuente, el de propietario con el que tampoco sabemos, a priori, qué tipo de propiedad posee. Nosotros, sin embargo, no sólo hemos hallado los ficheros, sino que, además, hemos encontrado el instrumento fundamental para superar tamañas dificultades: las cuotas que mensualmente pagaron los falangistas. Unas mensualidades, efectivamente, con las que desaparecen definitivamente todo resto de ambigüedad que aún pudiésemos albergar a la hora de interpretar qué significa, pongamos por caso, un agricultor, un comerciante, un empleado o un propietario.

Como es sabido, las cédulas de identificación personal de los españoles (antes de la introducción del carné de identidad) estaban divididas en 16 categorías según la renta de su poseedor. Así, la tercera, segunda y primera categoría de cédula indicaban unos ingresos anuales de entre 40.000 y más de 60.000 pesetas, mientras que las cédulas de la 12.^a a la 16.^a categoría suponían unas rentas comprendidas entre las 3.500 y 750 pesetas al año. Las cuotas de los falangistas, entonces, estuvieron en relación con esos documentos, de tal manera que mientras los millonarios pagaron 50 pesetas al mes, los más pobres no superaron los 50 céntimos mensuales. En el Cuadro siguiente, por tanto, podrá apreciarse sin mácula alguna cómo la Falange de La Campana que surge tras la contabilización no se parece en nada a ese otro partido de la burguesía y el capital que se ha venido retratando hasta ahora.

CUADRO 1
MENSUALIDADES ABONADAS EN LA FALANGE DE LA CAMPANA
DURANTE LA REPÚBLICA, MAYO DE 1936-4/AGOSTO/1936

INGRESOS ANUALES (PTAS.)	CATEGORÍA DE LAS CÉDULAS	CUOTAS OFICIALES (EN PTAS.)	CUOTAS REALES	PARTIDO JUDICIAL DE CARMONA (FALANGE DE LA CAMPANA)	
				AFILIADOS	%
De 750 a 3.500	12. ^a , 13. ^a , 14. ^a , 15. ^a , 16. ^a	1,00	0,40	1	2,4
			0,50	6	14,3
			0,90	1	2,4
			1,00	20	47,6
			1,25	1	2,4
			1,50	2	4,8
			2,00	7	16,7
De 6.501 a 12.500	9. ^a , 8. ^a	5,00	5,00	13	7,1
De 12.501 a 20.000	7. ^a , 6. ^a	10	10	1	2,4
TOTAL CONOCIDO	-	-	-	-	-
NO CONSTA	-	-	-	-	100
TOTAL GENERAL	-	-	-	-	-

Fuente: elaboración propia a partir de los datos hallados en el A.M. de La Campana, Leg. 379 y 567, ficheros y listas de afiliados.

La imagen es clara: el 90% de la militancia no se acerca, ni por asomo, a lo que podríamos considerar un grupo de gente rica, ni siquiera acomodada. Así, cuando en el fichero nos topamos con los comerciantes, no estamos sino ante un pequeño tendero; cuando se trata de un profesional liberal (todos chóferes menos uno que era mecánico), vemos frente a nosotros a un trabajador de muy escasos recursos, lo mismo que el funcionario, los empleados o los jornaleros: todos militantes con un pobre pasar, para los cuales, no cabe duda, aquella aportación mensual suponía un esfuerzo económico. Ni siquiera los labradores, a los que se les supone un lote de tierra con el que ganarse la vida, escapan a la imagen de grupo, de tal manera que todos, menos uno que pagaba una cuota de 10 pesetas (un dineral al lado de lo aportado por sus camaradas), están englobados en ese grupo de humildes afiliados, pagando al igual que ellos mensualidades de 50 céntimos, una o dos pesetas.

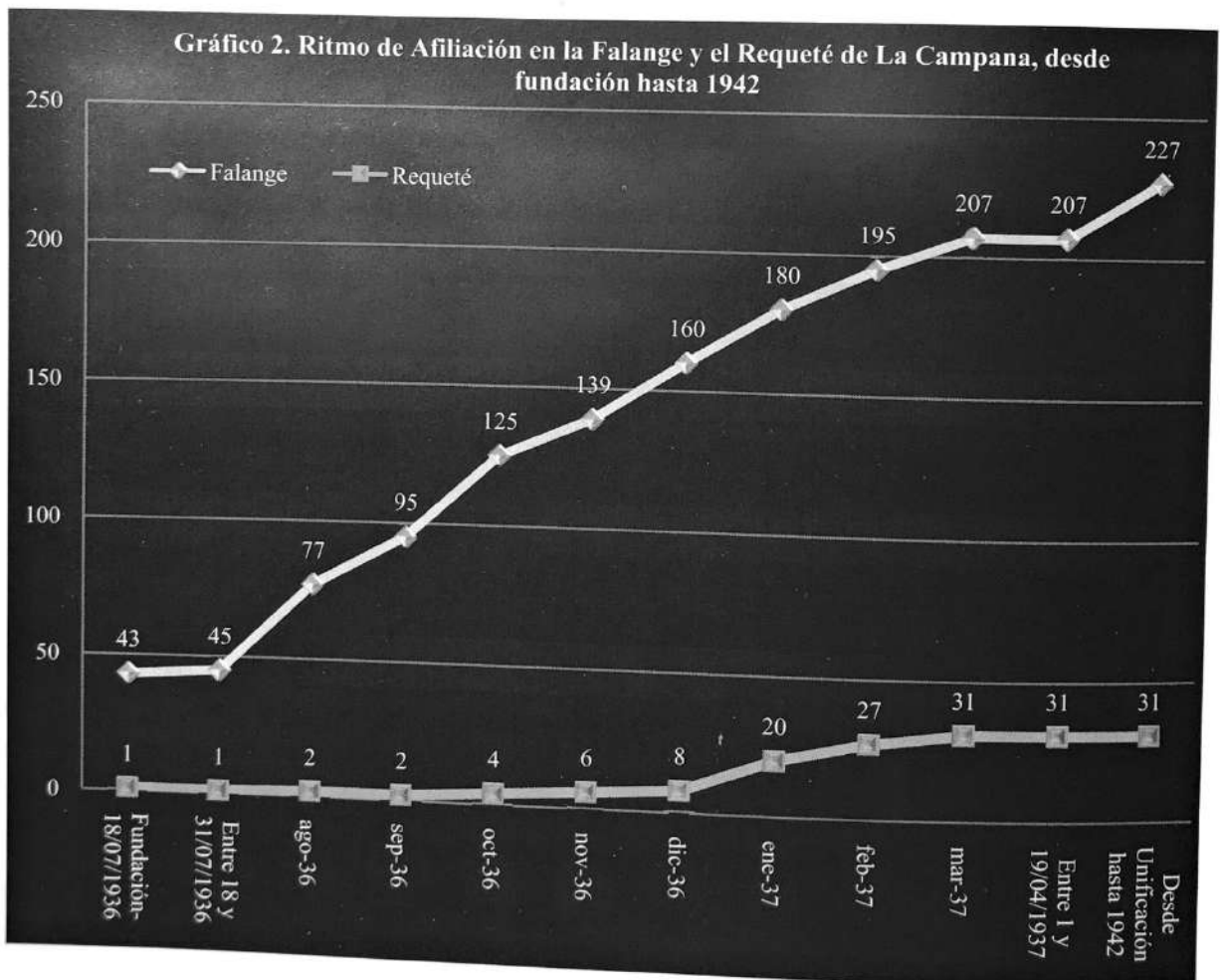
Era la Falange. Un partido interclasista, formado por militantes con orígenes sociales muy diversos, como correspondía a cualquier partido fascista de Europa; en la que tan pronto se encontraba en su seno a un nutrido grupo de labradores como a otro, no menos importante, de jornaleros; en la que militaban camaradas que podían permitirse un desembolso de 10 pesetas al mes y también otros a los que difícilmente les sobraban aquellos cincuenta céntimos entregados a la causa. Afiliados, también, que se acercaron al partido de José Antonio sin haber militado antes en ninguna organización política¹⁶. Militantes, sí, que a pesar de todo estaban unidos bajo dos estandartes: uno, es claro, la adhesión a la Falange, ésa que pronto los iba a llevar a los frentes de batalla; el otro, poco sabido pero no por ello menos importante, la pobreza. Porque el falangismo, en La Campana y con ella en todo el Sur de España, se caracterizó, antes que nada, por la modestia, por ser un partido tremendamente homogéneo, pero homogéneo por abajo. Ellos eran, no cabe duda, la vanguardia de aquella comunidad nacional a la que aspiraron los fascistas europeos, ellos serían, por tanto, los que tomarían el fusil llegado el momento.

* * *

Mairena del Alcor, 16 de septiembre de 1936, dos vecinos solicitan su ingreso en el requeté del pueblo; días después uno más y, el 29 de aquel mismo mes,

¹⁶ El porcentaje se desglosa de la siguiente manera: antiguos requetés, 4%; militantes procedentes de las derechas, 18%; falangistas sin orígenes políticos, 48%, un porcentaje que puede subir hasta el 78% si le sumamos los datos de aquéllos sobre los que no hallamos información política. Una hipótesis que, a la luz de los estudios y comprobaciones llevados a cabo en otras zonas del sur español, es factible, dado que salvo algunos olvidos u omisiones a la hora de cumplimentar los formularios, el hueco en blanco suele coincidir, en un muy alto porcentaje, con aquéllos que nunca antes militaron en un partido político. Ello es así, porque la Falange no sólo preguntaba a sus nuevos militantes de dónde venían, sino también a su red de información, de tal manera que si uno se había olvidado de consignar un dato y la Delegación de Información e Investigación informaba al respecto, ese dato acababa reseñado en el expediente personal del afiliado.

el contingente más numeroso: 18 nuevos boinas rojas. Por supuesto, no fueron los únicos. En el requeté de Carmona, por ejemplo, fueron 53 afiliados los que el mismo día se encaminaron a las dependencias carlistas pidiendo su carné, de ellos 25 casados y el resto solteros salvo el capellán, de estado civil obvio. Donde peor se dio, sin embargo, el ritmo de afiliación tras el inicio de la guerra fue, sin lugar a dudas, en La Campana: allí no vieron llegar a la gente en comitiva —si es que así podemos llamarlo— hasta enero de 1937, cuando se inscribieron en el transcurso de dicho período 12 nuevos vecinos, que venían a sumarse a los siete boinas rojas que ya venían siéndolo desde fechas antes. Con los datos en las manos y en comparación con lo que había sido el transcurso del requeté durante la República en el Partido Judicial de Carmona, aquellas cifras eran del todo satisfactorias para los comités locales. Ahora bien, siempre y cuando no repararan en lo que estaba sucediendo a las puertas de la Falange, porque de haberlo hecho, entonces, la situación ya no hubiera sido tan halagüeña como parecían indicarlo aquellos números.



La confusión de las primeras semanas, en las que unos pedían su ingreso, en las que otros trataban de reorganizarse y en la que todos estaban llamados a la lucha contra la República, hizo las veces de una gran foresta desde cuyo interior era imposible divisar la extensión del bosque. Por eso mismo, porque los carlistas

tardaron algún tiempo en encontrar una atalaya desde la que divisar la realidad política que los rodeaba, no supieron ver cómo desde el mismo instante en el que dio comienzo el 18 de julio comenzaron a asentarse las bases para la futura derrota del carlismo a manos de la Falange, no en vano aquella fecha había desen-cadenado entre ambas organizaciones una lucha paralela al conflicto civil por la primacía política en el bando sublevado¹⁷, en cuya marcha —sin duda alguna— el número de militantes iba a decir mucho en el desenlace de aquel conflicto. Un resultado final que, a la luz de las cifras de afiliación en una y otra organización, no auguraba nada bueno para los carlistas: un único afiliado en todo el mes de agosto en el requeté de La Campana¹⁸ por 32 en la Falange entre el 5 de agosto (día en el que entraron las tropas) y el 31; ni uno en septiembre al requeté mientras en la Falange inscribían a otros 18; treinta falangistas más en octubre por sólo dos boinas rojas en ese mismo periodo: lo que estuvo pasando con el inexistente ritmo de afiliación en el requeté de La Campana era lo mismo que estaba sucediendo en toda la provincia¹⁹.

El fenómeno debió ser visible para todo el mundo, de ahí que los reporteros del diario *ABC* no tardaran en preguntarle al líder de los falangistas sevillanos qué estaba pasando en la Falange, ya que lo que acabamos de ver era lo mismo que estaba sucediendo en toda la provincia. Cuando lo hicieron, Joaquín Miranda no titubeó un instante: «puede decirse que la oleada es enorme. Es una avalancha»²⁰. Aún no tenía las cifras exactas, pero no erró lo más mínimo en la respuesta. Así, al finalizar 1936, el resultado es claro: ocho requetés en La Campana y 160 afiliados en la Falange. Éste no es lugar, sin embargo, para detenernos en la polémica habida entre la Falange y la Comunión Tradicionalista²¹, aunque sí para plantearnos una cuestión clave en este asunto que se deriva de lo visto hasta el momento: ¿quiénes eran aquellas gentes que se habían inscrito en la Falange y no en el Requeté, cuando ambas organizaciones partían en igualdad de condiciones, es decir, las dos sublevadas contra la República, las dos sometidas a la dirección de los militares y las dos, por tanto, convertidas en agentes auxiliares de éstos? La respuesta a la luz de las fuentes de archivo es clara: el mismo tipo de gente que habíamos visto en la Falange durante la República aunque, eso sí, con una diferencia muy notable con respecto a lo visto anteriormente: la Falange seguía siendo un partido interclasista, donde la clase trabajadora, al igual que ocurre en las del resto del Sur de España, va a ser, a partir de ahora, el grupo social predominante.

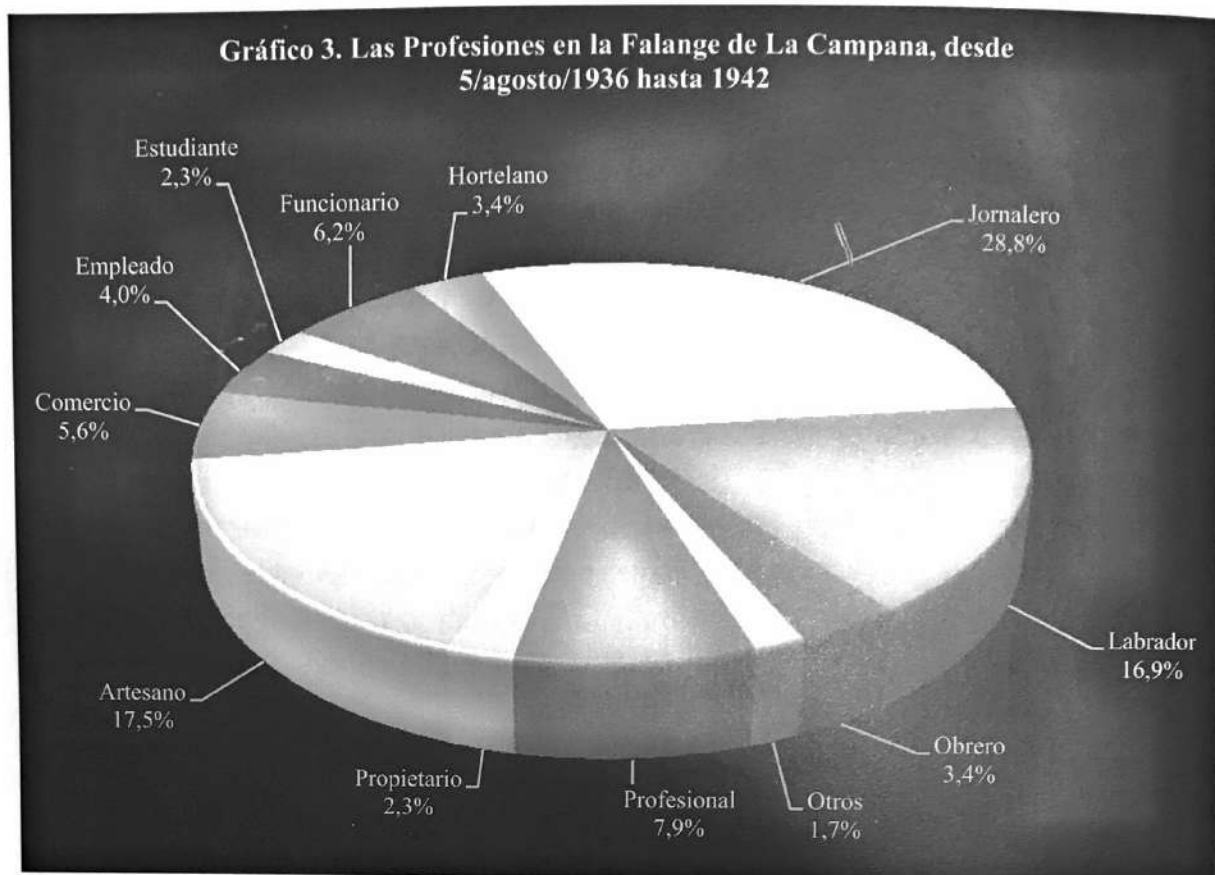
17 Cfr. PAREJO FERNÁNDEZ, J.A.: *Señoritos, Jornaleros*, capítulo I.

18 Tomamos este pueblo, una vez más, por ser el único que nos permite no sólo un estudio de la militancia, sino también una comparación directa entre la Falange y el Requeté.

19 Cfr. PAREJO FERNÁNDEZ, J.A.: *Las piezas perdidas...*, capítulo II.

20 *ABC*, 27-julio-1936.

21 Que se podrá seguir a través de nuestros trabajos ya citados *Las piezas perdidas de la Falange y Señoritos, Jornaleros y Falangistas*.



Labradores, hortelanos, algún que otro estudiante, los chóferes, el médico, el veterinario, los mecánicos, el electricista, los maestros, los empleados del ayuntamiento, los propios trabajadores, ya fueran empleados en algún negocio particular, jornaleros o albañiles, qué duda cabe que la simple contemplación del gráfico nos muestra cómo en la composición social de la Falange en La Campana no se atisba por parte alguna nada que nos haga pensar en una organización donde la cuna o la posición económica del afiliado hubiera influido en el momento de su pase al partido. Dicho de otro modo: el retrato que tradicionalmente se ha venido admitiendo de la Falange —partido de señoritos, instrumento del capital— no resiste el cotejo con la documentación falangista que se ha conservado en los archivos. Así pues, gente, digámoslo así, normal, más bien sencilla.

Aunque de una normalidad un poco peculiar si no nos olvidamos de la posición económica que disfrutó o, mejor dicho, padeció la inmensa mayoría de la militancia falangista en La Campana. Así, si en el hipotético caso de que no hubiéramos encontrado los ficheros del partido con las profesiones de los militantes esperándonos, pero sí la lista de socios en la que se consignaban las cuotas que mensualmente pagaron en la organización, entonces la imagen colectiva que hubiéramos extraído de dicho documento habría sido radicalmente distinta a la de esa organización interclasista que ya conocemos. Algunos labradores pagando 50 céntimos al mes como cuota máxima, lo mismo que la inmensa mayoría de los jornaleros, un farmacéutico que paga cinco pesetas al mes cuando debía su-

ponerse que la farmacia le rentaba mayores capitales, comerciantes y empleados abonando las mismas cantidades porque los tiempos y la carestía resulta que no hacía distingos de ninguna clase, el propietario dueño de una pequeña propiedad porque una grande seguro que hubiera dado más que esas cinco pesetas al mes. No se trataba de racanería ni deserción generalizada a la hora de enfrentar las responsabilidades que habían adquirido al firmar el documento de alta²². Lo que aquellas cuotas revelaban no era ni más ni menos que la realidad social en la Falange, donde la militancia, al 92,8%, no pudo más que acogerse al escalafón más bajo de cuantos contempló la normativa que sobre cuotas institucionalizó la Falange.

CUADRO 2

MENSUALIDADES ABONADAS EN LA FALANGE DE LA CAMPANA DURANTE LA REPÚBLICA, 5/AGOSTO/1936-1942

INGRESOS ANUALES (PTAS.)	CATEGORÍA DE LAS CÉDULAS	CUOTAS OFICIALES (EN PTAS.)	CUOTAS REALES	PARTIDO JUDICIAL DE CARMONA (FALANGE DE LA CAMPANA)	
				AFILIADOS	%
			0,25	1	0,7
			0,30	1	0,7
			0,50	26	17,2
			0,75	1	0,7
De 750 a 3.500	12. ^a , 13. ^a , 14. ^a , 15. ^a , 16. ^a	1,00	0,90	6	4
			1,00	74	49
			1,50	2	1,3
			2,00	29	19,2
			3,00	2	1,3
			4,00	2	1,3
De 3.501 a 6.500	11. ^a , 10. ^a	2,50	5,00	7	4,6
De 6.501 a 12.500	9. ^a , 8. ^a	5,00	5,00	151	100
TOTAL CONOCIDO	-	-	-	34	-
NO CONSTA	-	-	-	185	-
TOTAL GENERAL	-	-	-		

Fuente: elaboración propia a partir de los datos hallados en el A.M. de La Campana, Leg. 379 y 567, ficheros y listas de afiliados.

La sencillez, sin embargo, no fue lo único que resaltó en aquella fotografía de grupo: bien mirado, aquel retrato también mostraba a una inmensa mayoría de afiliados que habían llegado a la Falange sin haber militado antes en una organización política. La rumorología y los lugares comunes en la historia del falangismo siempre han insistido en lo mismo —partido de capitalistas repleto, primero,

²² Esto, que acabó ocurriendo en todas las Falanges del Sur de España, aún tardaría un tiempo en manifestarse. Mientras tanto no debemos olvidar que éstas fueron las cuotas que asignaron los mandos al entregarles los nuevos militantes sus cédulas personales.

de derechistas asustados tras el triunfo del Frente Popular y, luego, atestado de izquierdistas temerosos del paredón —, cuando resulta que los documentos también son claros en este aspecto: un 72,7% de afiliados sin orígenes políticos previos, frente a un 9,7% que venían de la derecha y, en el caso concreto de la Falange de La Campana, un inexistente porcentaje de antiguos izquierdistas²³. El retrato, pues, es claro. No obstante, añadámosle un último fragmento, la composición social del requeté de La Campana²⁴, para obtener una visión de conjunto: 1 artesano, 3 comerciantes, 1 empleado, 11 jornaleros, 4 labradores, 1 obrero, y cuatro profesionales liberales. Podríamos haber dado los porcentajes y compararlos con lo visto en la Falange; sin embargo, aquí lo que interesan son los números brutos, de tal manera que al comparar el número de jornaleros en una y otra organización, el de labradores apuntados al partido de José Antonio y el de aquéllos que habían optado por unirse a Fal Conde o el de las otros sectores profesionales sólo cabe preguntarse una cosa: ¿por qué a Falange y no al Requeté? El miedo, ya se ha dicho, no fue el catalizador de la avalancha²⁵; los hipotéticos privilegios que pudieran derivarse de la pertenencia a la Falange, tampoco, no en vano ésta no se convierte en partido único hasta abril de 1937, cuando hacía ya muchos meses que se había convertido en el partido más importante del bando sublevado; ¿qué les prometió, entonces, Falange que los atrajo tanto? La respuesta, no obstante, excede los límites de este trabajo. Ahora bien, basten los siguientes indicios para descubrir la pista que nos lleve a la resolución de tamaña intriga.

Desde que el 1 de septiembre de 1936 apareció el primer número del diario *FE*, órgano de expresión de la Falange sevillana, no pasó un solo día en el que los sevillanos pudieran leer en sus páginas cosas como las siguientes: «Contra nosotros están —escriben— el gran capitalismo y la vieja aristocracia»; «los inicuos sordos de la burguesía»; los «traficantes con el sudor del trabajador»; y por eso «nos llaman rojos, pero no nos importa»²⁶. No se trataba de frases

23 En el porcentaje que hace referencia a los que llegaron sin militancia previa hemos incluido tanto el número de los que así lo declararon, como el de aquellos otros afiliados que dejaron en blanco la casilla referente al origen político. La razón de ello se fundamenta en el hecho de que, aun siendo posible que estemos dando, por supuesto un inexistente militancia previa, es sumamente factible ya que a continuación los servicios de información y vigilancia de la Falange emitían un informe sobre quién era el nuevo afiliado, y en el que la parte del origen político era la más importante. De tal manera que cuando los servicios de vigilancia detectaban alguna irregularidad en la declaración del nuevo militante, el mando corregía las omisiones o las posibles inexactitudes. De ahí que hayamos tomado los huecos en blanco como falta de militancia previa.

24 La elección como en las anteriores ocasiones no es baladí, ya que es en La Campana donde únicamente podemos establecer el paralelismo entre la Falange y la Comunión Tradicionalista-Carlista para el Partido Judicial de Carmona. Una comparación, insistimos, que por lo visto en todo el sur español es extensible a la totalidad de dicho partido judicial.

25 Véase nuestros trabajos *Las piezas perdidas de la Falange: el Sur de España y Señoritos, Jornaleros y Falangistas*, así como el pionero estudio del profesor Alfonso Lazo, *Retrato de fascismo rural en Sevilla*, Sevilla, Universidad, 1998, para una argumentación más detallada.

26 Todos los entrecomillados citados corresponden a diferentes números del diario *FE*; *Ibíd.*

sueñas perdidas en el fondo de una crónica o de un editorial; eran grandes recuadros con letras mayúsculas y titulares que a veces ocupaban toda una plana: «Las teorías burguesas por cobardes, serán barridas», se escribe enmarcado en negro; y en otro rótulo mayor aún: «Trabajadores: ¿Queréis que se acaben los señoritos ociosos y los parásitos de la sociedad?». En ocasiones, aquellos recuadros tan llamativos apelaban directamente a Queipo de Llano: «Señor General: ¿Hay derecho a que los almacenistas y detallistas de todas clases se enriquezcan a costa de la guerra? Esperamos que todos los ladrones vayan a la cárcel»²⁷.

Por supuesto, la derecha reaccionaria podía obviar lo que se decía en un periódico como aquél; ahora bien, lo que ya no está tan claro es que aquellos conservadores siguieran tan tranquilos si de las descalificaciones pasaban a las amenazas. Porque ¿cómo seguir como si nada si el diario anunciaba la inminente toma del poder por la Falange?, ¿cómo seguir con la rutina diaria si por la mañana desayunaban con artículos en los que se aseguraba que la Falange iba a aplicar de inmediato «su programa de desarticulación del capital en el campo, en la banca y en la industria»? ¿Cómo no preocuparse si aquellos individuos de camisa azul los amenazaban con administrarles «la regeneradora invención del aceite de ricino»? ¿Cómo quedarse tan tranquilos en sus cómodos sillones si en ese mismo diario leían la noticia de que un jerarca falangista, hablando en un barrio popular y ante un público mayoritariamente obrero, después de alabar el acto de justicia que había significado, en su tiempo, la fundación del PSOE, añadía: «somos la CNT con camisa azul»²⁸?

¿Qué tenemos ante nosotros? ¿Demagogia? ¿Populismo, tal vez? Baste indicar que aquella retahíla de improperios que aparecieron a diario en las páginas de *FE* contra aquella derecha reaccionaria no dejó impávido a ninguno de sus miembros; de tal manera que aquella verborrea revolucionaria acabó convirtiéndose para ellos en una cantinela insoportable e incluso inquietante. En cambio, para otros aquellas consignas comenzaron a cautivar, como ya lo habían hecho en otras partes de Europa, sus esperanzas en un futuro nuevo y no pasado, en una sociedad donde las herencias de sangre y los privilegios de una nunca más marcarían las vidas de sus hijos. Obviamente, fueron esperanzas equivocadas, pero durante un tiempo conquistaron el apoyo de cientos de miles de españoles. La comarca de Carmona no fue una excepción a esa influencia²⁹.

²⁷ *Ibíd.*, p. 249.

²⁸ Todo en *Ibíd.*

²⁹ Esto último lo abordamos con detalle en nuestros trabajos citados anteriormente.

APÉNDICES

RELACIÓN DE LOS AFILIADOS A FALANGE EN LA CAMPANA, DESDE SU FUNDACIÓN Y ORDENADOS ALFABÉTICAMENTE POR APELLIDOS³⁰.

Apellidos y Nombre	Oficio Declarado	Origen Político	Fecha de Alta	Sección	Cuota (Ptas.)
ACOSTA FERNÁNDEZ, Antonio	Albañil	Ninguno	01/11/1936	2.ª Línea	1,00
ACOSTA FERNÁNDEZ, Manuel	Peón Caminero	Ninguno	08/06/1936	2.ª Línea	1,00
ADALID BELTRÁN, Alfonso	Mecánico	Ninguno	03/08/1936		1,00
AGUILAR ROMERO, Nicolás	Empleado	Ninguno	18/07/1936		
AGUILERA MARÍN, José	Agricultor	Ninguno	04/06/1938	2.ª Línea	2,00
AGUILERA MARTÍN, José	Propietario	Ninguno	31/10/1936	2.ª Línea	4,00
ÁLVAREZ BARCO, Francisco	Zapatero	Ninguno	10/06/1936	2.ª Línea	0,50
ARJONA PALMA, Antonio	Zapatero	Ninguno	26/09/1936	1.ª Línea	1,00
ARJONA PALMA, José María	Barbero		07/01/1937	2.ª Línea	1,00
ASENCIO ASENCIO, Nicomedes	Labrador		01/11/1936		
ASENCIO ÁVILA, Juan	Obrero Campo		07/08/1936		0,50
ASENCIO FERNÁNDEZ, Juan	Dependiente		13/08/1936		1,00
BADILLO LÓPEZ, Juan	Jornalero	Requeté	15/05/1936	2.ª Línea	2,00
BALLESTERO LÓPEZ, Antonio	Matarife	Ninguno	14/03/1937	2.ª Línea	1,00
BARCIA CABALLERO, Manuel					
BARCO GÓMEZ, José	Labrador	Derecha	11/12/1936	2.ª Línea	1,00
BARCO PALACIOS, Bernardo	Maestro Nacional	Ninguno	12/12/1936	2.ª Línea	2,00
BARCO PALACIOS, Ildefonso	Chófer-Conductor	Derecha	12/08/1936		0,50
BARCO RUIZ, Manuel	Comerciante	Ninguno	14/08/1936	2.ª Línea	2,00
BARCO RUIZ-GALÁN, Manuel	Industrial	Ninguno	21/05/1938	2.ª Línea	2,00
BAZÁN MOLERO, Juan de Dios	Cura Párroco	Ninguno	01/05/1936	1.ª Línea	5,00
BRISA CABALLERO, Luis	Del Comercio		01/06/1936		2,00
BUIZA CABALLERO, Luis	Dependiente	Ninguno	01/06/1936	1.ª Línea	1,50
BUIZA CABALLERO, Nicolás	Labrador	Ninguno	09/01/1937	2.ª Línea	2,00
BUIZA CALZADA, Gregorio	Jornalero Agrícola		12/08/1936		0,90
BUIZA FERNÁNDEZ, José	Obrero Agrícola	Ninguno	20/12/1936	2.ª Línea	0,90
BUIZA ROMERO, Damián	Obrero Agrícola	Ninguno	10/02/1937	2.ª Línea	1,00
BUIZA ROMERO, Rafael	Obrero Agrícola	Ninguno	09/02/1937	2.ª Línea	0,50
BUIZA VARGAS, Luis	Albañil	Ninguno	25/11/1936	2.ª Línea	0,50
CABALLERO DE LA HAZA, Pedro	Comisionista	Derecha	04/01/1937	2.ª Línea	1,50
CABALLERO DURÁN, Francisco	Obrero Agrícola	Ninguno	06/06/1936	1.ª Línea	1,00
CABALLERO DURÁN, Manuel	Corredor Cereales	Ninguno	04/01/1937	2.ª Línea	2,00
CABALLERO GARCÍA, Federico	Maestro Nacional	Derecha	01/01/1938	2.ª Línea	2,00
CABALLERO GARCÍA, Juan María	Farmacéutico	Ninguno	10/12/1936	2.ª Línea	5,00
CABALLERO GONZÁLEZ, Manuel	Labrador	Ninguno	13/10/1936	2.ª Línea	1,00
CABALLERO LEPE, Francisco	Obrero Agrícola	Ninguno	02/11/1936	1.ª Línea	1,00
CABALLERO RABANAL, Antonio	Dependiente		31/05/1936		0,50
CABALLERO RUIZ, Francisco	Guarnicionero	Ninguno	23/08/1936	2.ª Línea	1,00
CABALLERO SILVA, Juan	Corredor	Ninguno	14/05/1936	1.ª Línea	1,00
CABALLERO SILVA, Teodomiro	Labrador	Ninguno	03/08/1936	2.ª Línea	1,00
CABELLO CARO, Manuel	Jornalero	Requeté	25/11/1936	2.ª Línea	1,00

³⁰ La relación ha sido elaborada a partir de los datos conservados en el A.M. de La Campana, Legajo 379 y Libro 567.

Apellidos y Nombre	Oficio Declarado	Origen Político	Fecha de Alta	Sección	Cuota (Ptas.)
CABELLO FERNÁNDEZ, Juan Antonio	Estudiante	Ninguno	19/06/1936	1.ª Línea	5,00
CABELLO JIMÉNEZ, Francisco	Carpintero	Ninguno	13/08/1936	1.ª Línea	1,00
CALDERÓN BAENA, Germán	Médico	Requeté	01/02/1937	2.ª Línea	5,00
CALZADA ASENCIO, Francisco					
CALZADA ASENCIO, Juan	Labrador	Derecha	03/08/1936	2.ª Línea	2,00
CALZADA ASENCIO, Manuel	Labrador	Derecha	25/05/1936	2.ª Línea	1,00
CALZADA ASENCIO, Sebastián	Industrial	Ninguno	01/05/1936	2.ª Línea	5,00
CALZADA CARABALLO, Ildelfonso	Chófer	Ninguno	25/10/1936	2.ª Línea	1,00
CALZADA FERNÁNDEZ, Francisco	Estudiante	Ninguno	03/07/1937	2.ª Línea	1,00
CANTALEJO SÁNCHEZ, José	Obrero Agrícola	Ninguno	15/09/1936	1.ª Línea	0,50
CAÑERO ALVELIZ, José María	Labrador		12/12/1936		
CARMONA BARCO, Antonio	Chófer		10/05/1936		0,50
CARMONA BARCO, Francisco	Obrero Agrícola	Ninguno	15/07/1936	1.ª Línea	1,00
CARMONA BARCOS, Francisco	Jornalero		15/07/1936	1.ª Línea	0,90
CARMONA BAREO, Antonio	Chófer		10/05/1936		
CARMONA CARO, Juan	Jornalero	Derecha	18/06/1936	2.ª Línea	1,00
CARMONA REY, Joaquín	Obrero Agrícola	Ninguno	20/10/1936	2.ª Línea	1,50
CARO MATEO, Daniel					
CARO ROYANO, Francisco	Labrador	Ninguno	13/08/1936	2.ª Línea	2,00
CARO SANTOS, José	Barbero		15/08/1936	1.ª Línea	0,50
CARRERA PEÑA, Nicolás	Jornalero	Requeté	05/02/1937		
CASTAÑO VARGAS, Miguel	Calero	Ninguno	12/02/1937	1.ª Línea	3,00
CASTILLO CANO, Antonio	Jornalero	Requeté	26/03/1937		
CASTILLO CERVERA, José Jacinto	Labrador	Ninguno	07/11/1936	2.ª Línea	0,50
CASTRO PIÑERO, José	Del Campo	Ninguno	02/10/1936	2.ª Línea	1,00
CONEJERO LEPE, Francisco	Carnicero	Ninguno	18/06/1936	1.ª Línea	2,00
CONEJERO LEPE, José	Militar	Ninguno	17/05/1936		2,00
CONEJERO LÓPEZ, Francisco	Labrador	Ninguno	18/06/1936	2.ª Línea	1,00
CONEJERO OVIEDO, Juan			17/05/1936		1,00
CORNEJERO LÓPEZ, José	Industrial				
CORTALERO ATOCHA, Juan	Labrador	Ninguno	31/10/1936	2.ª Línea	0,50
CRUZ FERNÁNDEZ, Antonio	Chófer	Ninguno	01/07/1936	1.ª Línea	1,00
DANA MUÑOZ, Manuel	Alfarero	Ninguno	16/09/1936	2.ª Línea	0,50
DUBINSON RUIZ, Juan	Obrero Agrícola	Ninguno	30/10/1936	2.ª Línea	2,00
DURÁN SÁNCHEZ, Juan Antonio	Empleado	Ninguno	14/11/1936	2.ª Línea	1,00
FANARDO ROMERO, Juan	Maestro	Ninguno	14/09/1938	2.ª Línea	1,00
FERNÁNDEZ CÁCERES, Eulogio	Industrial	Ninguno	31/10/1936	2.ª Línea	2,00
FERNÁNDEZ CRESPILO, José	Labrador	Requeté	05/01/1937		
FERNÁNDEZ LÓPEZ, Julio	Panadero	Ninguno	08/12/1936	2.ª Línea	1,00
FERNÁNDEZ MIGUEZ, Antonio	Calero	Ninguno	18/08/1936	1.ª Línea	1,00
FERNÁNDEZ MOLINA, Antonio	Comerciante	Requeté	06/08/1936		
FERNÁNDEZ ROMERO, Miguel	Albañil	Ninguno	14/03/1937	2.ª Línea	0,90
FERNÁNDEZ RUIZ, José María	Labrador	Ninguno	12/12/1936	2.ª Línea	2,00
FERNÁNDEZ RUIZ, Juan	Zapatero	Ninguno	21/10/1936	2.ª Línea	1,00
FERNÁNDEZ RUIZ, Pastor	Labrador	Requeté	05/01/1937	2.ª Línea	1,00
FLORENCIO LEAL, Alejandro	Labrador	Ninguno	01/05/1936	2.ª Línea	10,00
FLORES DANA, Juan	Labrador	Requeté	05/01/1937		

Apellidos y Nombre	Oficio Declarado	Origen Político	Fecha de Alta	Sección	Cuota (Ptas.)
GALÁN CABALLERO, Pedro	Barbero	Ninguno	19/09/1936	2.ª Línea	1,00
GALÁN GONZÁLEZ, Francisco	Labrador	Derecha	03/08/1936	2.ª Línea	2,00
GALLARDO ROMERO, Juan	Maestro 1.ª Enseñanza	Ninguno	29/08/1936	2.ª Línea	2,00
GAMIZ MAÑAS, Francisco	Jornalero del Campo	Ninguno	25/09/1936	2.ª Línea	1,00
GAMIZ MAÑAS, Pedro	Guardia Civil	Derecha	15/03/1937	1.ª Línea	1,00
GARCÍA BARRERA, Francisco	Obrero Agrícola	Requeté	12/12/1936		
GARCÍA BARRERA, Rafael	Comerciante	Requeté	04/11/1936	1.ª Reserva	1,00
GARCÍA CASTILLO, Leoncio	Propietario	Derecha	31/10/1936	2.ª Línea	5,00
GARCÍA DE VINUESA Y SOALENG, Ignacio					
GARCÍA GÓMEZ, Ildefonso	Obrero Agrícola	Ninguno	31/01/1937	1.ª Línea	0,90
GARCÍA GUERRERO, Francisco	Panadero	Ninguno	10/12/1936	2.ª Línea	0,50
GARCÍA GUERRERO, Juan	Albañil	Ninguno	04/12/1938	1.ª Línea	1,00
GARCÍA HIDALGO, José	Labrador	Ninguno	12/12/1936	2.ª Línea	1,00
GARCÍA NUÑO, Raimundo	Agricultor	Ninguno	20/10/1936	2.ª Línea	1,00
GARRIDO BARRERA, José María	Secretario Ayuntamiento	Ninguno	05/08/1936	2.ª Línea	2,00
GIMÉNEZ BENAVIDES, Francisco	Empleado		25/07/1936	2.ª Línea	1,00
GONZÁLEZ BASTERO, Antonio	Labrador	Ninguno	28/05/1936	1.ª Línea	1,00
GONZÁLEZ BASTERO, Norberto	Labrador	Derecha	28/05/1936	2.ª Línea	1,00
GONZÁLEZ DANA, Antonio	Labrador	Ninguno	20/12/1936	2.ª Línea	1,00
GONZÁLEZ GÓMEZ, Manuel Luis	Jornalero	Requeté	06/03/1937		
GONZÁLEZ GONZALO, Antonio	Jornalero	Ninguno	03/08/1936	1.ª Línea	1,00
GONZÁLEZ LIÑÁN, Antonio	Industrial	Derecha	14/03/1937	2.ª Línea	1,00
HARA SANTOS, Custodio de la	Agricultor	Ninguno	17/05/1938	2.ª Línea	1,00
HAZA CARRERA, Juan José	Obrero Agrícola		21/09/1936		
HAZA SANTOS, Custodio	Obrero Agrícola	Ninguno	23/10/1936	2.ª Línea	1,00
HERA ATOCHE, Pastor de la	Oficial de Secretaría	Ninguno	25/02/1937	2.ª Línea	1,00
HIDALGO CRESPILO, Manuel	Labrador	Derecha	25/08/1936	2.ª Línea	0,90
HIDALGO RECOYA, Manuel	Jornalero	Requeté	06/03/1937		
IBÁÑEZ MATEO, Francisco	Panadero	Ninguno	02/11/1936	2.ª Línea	2,00
IBÁÑEZ MATEO, Joaquín	Panadero	Ninguno	16/08/1936	1.ª Línea	1,00
IBÁÑEZ RABANAL, José	Panadero		20/11/1936		
IBÁÑEZ RABANAL, Victoriano	Panadero		03/11/1936	2.ª Línea	1,00
IBÁÑEZ RABENAL, Victoriano	Panadero	Ninguno	10/04/1942	1.ª Línea	1,00
IBÁÑEZ RUIZ, Francisco	Panadero	Ninguno	09/02/1937	2.ª Línea	2,00
IBÁÑEZ RUIZ, José María	Panadero	Ninguno	14/03/1937	2.ª Línea	1,00
JIMÉNEZ BAEZA, Antonio	Agricultor	Ninguno	07/12/1936	2.ª Línea	1,00
JIMÉNEZ CABELLO, Alejandro	Obrero		01/02/1941		1,00
JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Francisco	Obrero Agrícola	Ninguno	30/10/1936	2.ª Línea	1,00
JULI BURRELL, Rosendo	Farmacéutico	Derecha	01/12/1936	2.ª Línea	5,00
LAMELA BARRERA, Pedro	Empleado		02/11/1936		
LEAL DANA, Antonio	Propietario	Derecha	29/08/1936	2.ª Línea	1,00
LEAL MARTÍN, Antonio	Labrador		14/05/1936		
LEAL MARTÍN, Custodio	Labrador		18/05/1936		
LEAL MARTÍN, Francisco	Labrador		08/05/1936		
LEAL MARTÍN, José	Labrador		08/05/1936		
LEAL MARTÍN, Manuel	Labrador		15/05/1936		
LEAL MARTÍN, Sebastián	Estudiante		13/08/1936		

Apellidos y Nombre	Oficio Declarado	Origen Político	Fecha de Alta	Sección	Cuota (Ptas.)
LEÓN MORI, Antonio	Panadero	Requeté	06/03/1937		
LEPE GUTIÉRREZ, Eulogio	Dependiente		14/08/1936		1,00
LÓPEZ BRAVO, Bernardo	Panadero	Ninguno	31/10/1936	1.ª Línea	1,00
LÓPEZ BRAVO, José	Panadero	Ninguno	16/08/1936	1.ª Línea	1,00
LÓPEZ BRAVO, Juan	Carpintero	Ninguno	28/09/1936	1.ª Línea	0,50
LÓPEZ BUIZA, Evaristo	Industrial	Derecha	28/05/1936	1.ª Línea	1,00
LÓPEZ CABELLO, Alfonso	Hortelano	Ninguno	25/12/1936	1.ª Línea	0,50
LÓPEZ CABELLO, Miguel	Hortelano	Derecha	22/10/1936	2.ª Línea	1,00
LÓPEZ CARMONA, Antonio	Obrero Agrícola	Ninguno	20/06/1936	1.ª Línea	0,50
LÓPEZ CARO, Francisco	Labrador	Derecha	05/01/1937	2.ª Línea	2,00
LÓPEZ CASTAÑO, Manuel	Jornalero del Campo	Ninguno	25/09/1936	1.ª Línea	0,50
LÓPEZ FERNÁNDEZ, José María	Labrador	Ninguno	12/06/1936	2.ª Línea	0,50
LÓPEZ MÉNDEZ, Julián	Albañil	Requeté	28/01/1937		
LÓPEZ y LÓPEZ, Gregorio	Obrero Agrícola	Derecha	12/03/1937	2.ª Línea	1,00
LORA AYORA, Francisco	Obrero Agrícola	Ninguno	30/10/1936	1.ª Línea	0,50
LORA CALZADA, Rogelio	Obrero del Campo	Ninguno	13/12/1936	2.ª Línea	0,50
MACÍAS ACOSTA, Baldomero	Panadero	Ninguno	08/12/1936	2.ª Línea	1,00
MAÑAS CABALLERO, Miguel	Obrero Agrícola	Ninguno	11/02/1937	2.ª Línea	0,50
MARTÍN BARRERA, Francisco	Empleado	Requeté	18/12/1936	2.ª Línea	1,00
MARTÍN FERNÁNDEZ, Francisco	Obrero Agrícola	Ninguno	31/10/1936	2.ª Línea	2,00
MATEOS-CAÑERO, José	Labrador	Ninguno	12/12/1936	2.ª Línea	5,00
MÉNDEZ CARMONA, Manuel	Conductor	Ninguno	11/11/1938	2.ª Línea	2,00
MITRE FERNÁNDEZ, Antonio	Calero		18/08/1936	1.ª Línea	0,50
MOLINA GALÁN, Pedro	Industrial	Requeté	28/10/1936	2.ª Línea	1,00
MOLINA PINAZO, Francisco	Propietario	Ninguno	31/10/1936	2.ª Línea	2,00
MOLINA PINAZO, Lorenzo	Labrador	Requeté	05/01/1937		
MUÑIZ PÉREZ, Antonio	Obrero Agrícola	Ninguno	21/10/1936	2.ª Línea	2,00
NIETO ESCAMILLA, Salvador	Barbero	Ninguno	14/05/1936	2.ª Línea	0,40
OLIVA REINA, Juan	Mecánico	Requeté	16/01/1937	2.ª Reserva	
OVIDO BRAVO, Emilio	Panadero	Ninguno	28/09/1936	1.ª Línea	1,00
OVIDO BRAVO, Nicolás	Panadero	Ninguno	15/09/1936	1.ª Línea	0,75
OVIDO LÓPEZ, Diego	Jornalero del Campo	Ninguno	26/09/1936	1.ª Línea	1,00
OVIDO OVIDO, Antonio	Chófer	Ninguno	14/06/1936	2.ª Línea	1,00
PEDRERA ALCALÁ, Rafael	Obrero Agrícola	Ninguno	25/02/1937	2.ª Línea	1,00
PEÑA LÓPEZ, Manuel	Jornalero	Ninguno	24/09/1937	1.ª Línea	0,50
PÉREZ CABELLO, Francisco	Comisionista	Ninguno	20/10/1936	2.ª Línea	2,00
PÉREZ GÓMEZ, José	Industrial		23/08/1936		
PRIEGO BLANCO, Emilio	Veterinario	Ninguno		2.ª Línea	4,00
RABANAL CABALLERO, José	Maestro Nacional	Ninguno	12/12/1936	2.ª Línea	2,00
RABANAL CAÑERO, Juan	Industrial	Derecha	04/12/1938	2.ª Línea	2,00
RABANAL GONZÁLEZ, Pablo	Obrero Agrícola	Ninguno	15/12/1936	2.ª Línea	1,00
RAMÍREZ CARO, Antonio	Campo	Ninguno	15/12/1936	2.ª Línea	0,50
RAMÍREZ PUERTO, Antonio	Maestro Nacional	Ninguno	20/07/1936	1.ª Línea	2,00
RAMÍREZ VILLALBA, Antonio	Industrial		28/10/1936		
RAMOS PUERTO, Antonio	Maestro Nacional	Ninguno	10/09/1936	1.ª Línea	2,00
RIEGO BLANCO, Emilio	Veterinario		18/03/1939		
RISNERO BAENA, Francisco	Jornalero		10/09/1936	1.ª Línea	0,30

Apellidos y Nombre	Oficio Declarado	Origen Político	Fecha de Alta	Sección	Cuota (Ptas.)
RODRÍGUEZ BUIZA-DANA, José	Labrador	AP	07/12/1938		5,00
RODRÍGUEZ CARMONA, José	Obrero Agrícola	Ninguno	13/09/1936	1.ª Línea	0,50
RODRÍGUEZ CARMONA, José	Chófer	Derecha	02/06/1936	1.ª Línea	0,50
RODRÍGUEZ CARRANZA, José	Chófer		02/06/1936		
RODRÍGUEZ DE ROCHA, Antonio	Chófer	Ninguno	10/09/1936	1.ª Línea	1,00
RODRÍGUEZ GÓMEZ, José María	Labrador	Ninguno	10/04/1942	1.ª Línea	1,00
RODRÍGUEZ GÓMEZ, Juan José María	Labrador	Ninguno	23/01/1937	1.ª Línea	1,00
RODRÍGUEZ GÓMEZ, Manuel	Labrador	Requeté	24/05/1936	2.ª Línea	1,50
RODRÍGUEZ GÓMEZ, Rafael	Obrero Agrícola	Ninguno	23/10/1936	2.ª Línea	2,00
RODRÍGUEZ LOZANO, Vicente					
RODRÍGUEZ VARGAS, Manuel					
ROMERO BAENA, Francisco	Obrero Agrícola		10/09/1936		
ROMERO BARCO, José	Labrador	Ninguno	13/10/1936	2.ª Línea	1,00
ROMERO CARABALLO, Sebastián	Panadero	Ninguno	31/10/1936	2.ª Línea	0,25
ROMERO GARCÍA, Francisco	Obrero Agrícola	Ninguno	14/03/1937	2.ª Línea	1,00
ROMERO LÓPEZ, José María	Labrador	Derecha	04/01/1937	2.ª Línea	3,00
ROMERO NIETO, Luis	Labrador		01/11/1936	2.ª Línea	5,00
ROMERO PEÑA, Antonio	Chófer	Ninguno	11/01/1937	2.ª Línea	2,00
ROMERO PEÑA, Francisco	Obrero Agrícola	Ninguno	09/08/1936	2.ª Línea	0,50
ROMERO PEÑA, Juan José	Obrero Agrícola	Ninguno	13/01/1937	2.ª Línea	2,00
ROMERO RAMOS, Jerónimo	Labrador	Derecha	02/06/1936	2.ª Línea	1,25
ROMERO RAMOS, Pedro	Labrador	Derecha	15/07/1936	2.ª Línea	1,00
ROMERO ROMERO, Jerónimo	Labrador	Ninguno	06/08/1936	1.ª Línea	1,00
ROMERO RUIZ, Nicolás	Labrador	Ninguno	26/08/1936	1.ª Línea	1,00
ROYANO BUIZA-DANA, Francisco	Labrador	Ninguno	04/01/1937	2.ª Línea	2,00
ROYANO LÓPEZ, Eulogio	Labrador		17/05/1936		1,00
ROYANO LÓPEZ, Juan	Zapatero	Ninguno	17/01/1937	2.ª Línea	0,90
ROYANO LÓPEZ, Pastor	Labrador	Ninguno	24/06/1937		
RUIZ CALZADA, Enrique	Obrero Agrícola	Ninguno	20/02/1937	2.ª Línea	0,50
RUIZ ZARAPICO, Antonio	Obrero Agrícola	Ninguno	08/02/1937	1.ª Línea	1,00
RUIZ ZARAPICO, José	Carpintero	Ninguno	02/11/1938		1,00
RUIZ ZARAPICO, Julio	Obrero Agrícola	Ninguno	19/06/1938	1.ª Línea	0,50
SÁENZ DE LA HERA, Fernando	Estudiante	Ninguno	13/09/1936	2.ª Línea	1,00
SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, Pablo	Electricista	Requeté	01/02/1937	1.ª Reserva	1,00
SÁNCHEZ JIMÉNEZ, José	Electricista	Requeté	16/01/1937	2.ª Línea	1,00
SANTOS DANA, Baldomero	Jornalero del Campo		23/08/1936	1.ª Línea	1,00
SANTOS GONZÁLEZ, Joaquín	Chófer	Ninguno	31/10/1936	2.ª Línea	0,50
SELFA BAEZA, Juan	Jornalero	Requeté	01/02/1937		
SILVA GALÁN, Cirilo	Jornalero	Ninguno	26/10/1936	1.ª Línea	0,50
SILVA LORA, Antonio	Obrero Agrícola	Ninguno	06/10/1936	1.ª Línea	1,00
TOMÁS LÓPEZ, Manuel	Jornalero	Requeté	01/02/1937		
TORTOLERO ATOCHE, Juan	Labrador		31/10/1936		
TUBIO LEÓN, Manuel	Jornalero	Requeté	01/02/1937	2.ª Reserva	1,00
VADILLO LÓPEZ, Juan	Jornalero	Requeté	16/01/1937		
VALIENTE GARRIDO, Antonio	Labrador	Ninguno	24/09/1937	2.ª Línea	1,00
VASSCELLO PARODI, Eduardo	Inspector Veterinario	Ninguno	16/03/1937	2.ª Línea	1,00
VÁZQUEZ GONZÁLEZ, Joaquín	Estudiante	Ninguno	01/11/1938		1,00

Apellidos y Nombre	Oficio Declarado	Origen Político	Fecha de Alta	Sección	Cuota (Ptas.)
VÁZQUEZ GONZÁLEZ, José	Maestro 1.ª Enseñanza	Ninguno	20/09/1936	2.ª Línea	1,00
VÁZQUEZ GONZÁLEZ, Juan	Empleado	Ninguno	14/11/1936	1.ª Línea	1,00
VELARDE FERNÁNDEZ, Manuel Esteban	Obrero del Campo	Ninguno	28/08/1936	1.ª Línea	0,50
VELARDE PEÑA, Manuel	Jornalero Agrícola		04/06/1936		1,00
ZARAPICO GONZÁLEZ, Manuel	Corredor	Ninguno	16/08/1936	2.ª Línea	2,00
ZARAPICO JIMÉNEZ, Juan	Mozo de Café	Derecha	24/10/1936	2.ª Línea	1,00

RELACIÓN DE LOS AFILIADOS AL REQUETÉ DE CARMONA, DESDE SU FUNDACIÓN Y ORDENADOS ALFABÉTICAMENTE POR APELLIDOS³¹.

Apellidos y Nombre	Oficio Declarado	Fecha de Alta	Edad Declarada	Estado Civil
CADENAS GONZÁLEZ, José				
DÍAZ ZABALA, Diego		18/10/1936	16	Soltero
RODRÍGUEZ PÉREZ, Juan		18/10/1936	18	Soltero
CIRICO CIRICO, Francisco		18/10/1936	19	Soltero
GÓMEZ RUBIO, José		18/10/1936	20	Soltero
FERNÁNDEZ LAVADO, Francisco		18/10/1936	20	Soltero
MORENO CALVO, Francisco		18/10/1936	20	Soltero
BUBILLO MORENO, Francisco		18/10/1936	20	Soltero
GAVIRA RICOY, Manuel		18/10/1936	21	Soltero
ROMERO BUIZA, Emilio		18/10/1936	21	Soltero
GUISADO RODRÍGUEZ, Rafael		18/10/1936	21	Soltero
FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Joaquín		18/10/1936	21	Soltero
LORA MARTIN, José		18/10/1936	22	Soltero
FERNÁNDEZ ORTEGA, José Luis		18/10/1936	23	Soltero
GUTIÉRREZ NIETO, Antonio		18/10/1936	23	Soltero
GUTIÉRREZ VICTO, Antonio		18/10/1936	24	Casado
RODRÍGUEZ GARCÍA, José		18/10/1936	25	Soltero
PARRONDO BARRÓN, José		18/10/1936	25	Soltero
GUERRERO FERNÁNDEZ, Antonio		18/10/1936	26	Soltero
MONTERO RÍOS, Ramón		18/10/1936	26	Soltero
GUTIÉRREZ CHAMORRO, Manuel		18/10/1936	26	Soltero
TORRES ÁLVAREZ, Juan José		18/10/1936	26	Soltero
RODRÍGUEZ HIDALGO, Manuel		18/10/1936	28	Casado
PÉREZ ALONSO, José		18/10/1936	28	Soltero
GUTIÉRREZ PENQUI, José		18/10/1936	29	Soltero
PEÑAS GARCÍA, José		18/10/1936	29	Casado
GAVIRA ACAL, Ramón		18/10/1936	30	Soltero
PÉREZ ALONSO, Antonio		18/10/1936	30	Soltero
GÓMEZ RECACHA, Juan		18/10/1936	31	Casado
BUSO RIVAS, José		18/10/1936	31	Casado
ANGULO MARTÍN, José		18/10/1936	31	Casado
BAUTISTA PÉREZ, Miguel	Albañil	09/01/1937	32	Casado
ESCOBAR FERNÁNDEZ, Pedro		18/10/1936	32	Casado
OJEDA ÁLVAREZ, José		18/10/1936	33	Casado
SILVA SILVA, Blas				

³¹ La relación ha sido elaborada a partir de los datos conservados en el Archivo Carlista de Sevilla, Sección Requeté de Sevilla, Legajo 6.

Apellidos y Nombre	Oficio Declarado	Fecha de Alta	Edad Declarada	Estado Civil
TALAVERA GUTIÉRREZ, Luis		18/10/1936	34	Casado
LÓPEZ VÉLEZ, Paulino		07/11/1936	34	Soltero
GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Felipe		18/10/1936	35	Casado
RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Rafael		18/10/1936	36	Casado
RODRÍGUEZ LORA, Rafael		18/10/1936	36	Soltero
BECERRA MAYORAL, José		18/10/1936	37	Casado
NAVARRO GONZÁLEZ, Francisco		30/10/1936	38	Casado
MONTERO GONZÁLEZ, Manuel		18/10/1936	38	Soltero
LÓPEZ VÉLEZ, Mauro		18/10/1936	39	Casado
SANROMAN PACHECO, Marcelino		18/10/1936	41	Casado
LÓPEZ PÉREZ, José		18/10/1936	41	Casado
OJEDA ALCÁNTARA, Antonio		18/10/1936	42	Casado
MARTÍN RODRÍGUEZ, Ramón		18/10/1936	43	Casado
CAMPOS FERNÁNDEZ, Arturo		18/10/1936	46	Casado
NÚÑEZ SAUCEDO, Eliceo		18/10/1936	46	Casado
FLOREZ FERRERO, Tarcilo		20/10/1936	46	Casado
GARCÍA TORRANZA, José		18/10/1936	47	Casado
BELLOSO REYES, Rafael		18/10/1936	48	Casado
RAMOS BRAVO, Juan		18/10/1936	50	Casado
ROMERO GARCÍA, Gabriel		30/10/1936	54	Casado
MÉNDEZ MONTESINO, José		18/10/1936	55	Casado
VÉLEZ DÍAZ, Jesús		18/10/1936	58	Presbítero
GUTIÉRREZ REYES, Manuel		18/10/1936	63	Casado
ACAL DOMÍNGUEZ, Miguel	Médico	18/10/1936	70	Casado

RELACIÓN DE AFILIADOS AL REQUETÉ DE LA CAMPANA, DESDE SU ORGANIZACIÓN Y ORDENADOS ALFABÉTICAMENTE POR APELLIDOS³².

Apellidos y Nombre	Profesión	Origen Político	Cargo Requeté	Fecha de Alta	Edad	Sección
BADILLO LÓPEZ, Juan	Jornalero	Falangista		16/01/1937	44	2.ª Reserva
CABALLERO CARO, Antonio				15/01/1937	73	
CABELLO CARO, Manuel	Jornalero	Ninguno		25/11/1936	34	2.ª Reserva
CALDERÓN BAENA, Germán	Médico	Ninguno		01/02/1937	29	2.ª Reserva
CARRERA PEÑA, Nicolás	Jornalero			05/02/1937		
CASTILLO CANO, Antonio	Jornalero			26/03/1937		
CELFA BAEZA, Juan				12/02/1937	35	
FERNÁNDEZ CRESPILO, José	Labrador			05/01/1937	87	
FERNÁNDEZ MOLINA, Antonio	Comerciante			06/08/1936	22	
FERNÁNDEZ MORILLA, Antonio				28/10/1936	23	
FERNÁNDEZ RUIZ, Pastor	Labrador	Ninguno		05/01/1937	46	2.ª Reserva
FLORES DANA, Juan	Labrador			05/01/1937	16	
GARCÍA BARRERA, Francisco	Obrero Agrícola			12/12/1936		
GARCÍA BARRERA, Manuel				12/11/1936	28	Ejército

³² La relación ha sido elaborada a partir de los datos conservados en el A.C.S., R.S., Legajo 6 y en el A.M. de La Campana, Legajo 379 y Libro 567.

Apellidos y Nombre	Profesión	Origen Político	Cargo Requeté	Fecha de Alta	Edad	Sección
GARCÍA BARRERA, Rafael	Comerciante	Ninguno		18/01/1937	16	1.ª Reserva
GONZÁLEZ GÓMEZ, Manuel Luis	Jornalero			06/03/1937		
HIDALGO RECOYA, Manuel	Jornalero			06/03/1937		
LEÓN MORENO, Antonio	Panadero			06/03/1937		
LÓPEZ MÉNDEZ, Julián	Albañil			28/01/1937	56	
MARTÍN BARRERA, Francisco	Empleado	Ninguno	Jefe Grupo	18/12/1936	50	2.ª Reserva
MOLINA GALÁN, Pedro	Industrial	Ninguno	Jefe Local	28/10/1936	37	2.ª Reserva
MOLINA PINAZO, Lorenzo	Labrador			05/01/1937		
MOLINA VINAZA, José				05/01/1937	57	Ejército
OLIVA REINA, Juan	Mecánico	Derechas		16/01/1937	56	2.ª Reserva
RODRÍGUEZ GÓMEZ, Manuel	Labrador	Falangista			30	2.ª Reserva
SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, Pablo	Electricista	Ninguno		01/02/1937	19	1.ª Reserva
SÁNCHEZ JIMÉNEZ, José	Electricista	Ninguno		16/01/1937	53	2.ª Reserva
SELFA BAEZA, Juan	Jornalero			01/02/1937		
TOMÁS LÓPEZ, Manuel	Jornalero			01/02/1937	58	
TUBIO LEÓN, Manuel	Jornalero	Ninguno		01/02/1937	52	2.ª Reserva
VADILLO LÓPEZ, Juan	Jornalero					

RELACIÓN DE LOS AFILIADOS AL REQUETÉ DE MAIRENA DEL ALCOR, DESDE SU FUNDACIÓN Y ORDENADOS ALFABÉTICAMENTE POR APELLIDOS³³.

Apellidos y Nombre	Fecha de Alta	Edad	Estado Civil	Oficio Declarado	Cargo en el Requeté
ACOSTA GARCÍA, Manuel	29/09/1936	30	Casado		Boina Distinguida
ACOSTA JIMÉNEZ, Antonio	29/09/1936	30	Soltero		Tesorero
ARENAS MORALES, Manuel	06/10/1936	33	Soltero		Boina Roja
BAUTISTA ESPINOSA, Antonio	28/09/1936	42	Capellán	Capellán	Capellán
BLANCO GÓMEZ, Manuel	04/11/1936	25	Soltero		Boina Roja
CAPITAS JIMÉNEZ, Manuel	29/09/1936	35	Soltero		Boina Roja
CARMONA RÍOS, Jesús	29/09/1936	30	Soltero		Boina Distinguida
CARRIÓN MÉNDEZ, Rafael	29/09/1936	22	Soltero		Cabo
CASTRO TRIGUEROS, José	29/09/1936	28	Soltero		Boina Distinguida
GALLEGO JIMÉNEZ, Fernando	29/09/1936	15	Soltero		Jefe de Pelayos
GARCÍA SUTIL, Antonio	29/09/1936	21	Soltero		Cabo
GAVIRA MORENO, Miguel	29/09/1936	26	Soltero		Boina Roja
GUILLÉN RODRÍGUEZ, José	29/09/1936	33	Soltero		Boina Roja
JIMÉNEZ GUILLÉN, Manuel	29/09/1936	33	Soltero		Boina Roja
JIMÉNEZ REYES, Aurelio	29/09/1936	17	Soltero		Boina Roja
JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Manuel	22/10/1936	32	Soltero		Boina Roja
JIMÉNEZ SUTIL, Juan	08/10/1936	33	Soltero		Boina Roja
LEÓN NAVARRO, Manuel	29/09/1936	26	Soltero		Boina Roja
LÓPEZ SUTIL, Manuel	29/09/1936	24	Soltero		Boina Roja
MELLADO BECERRA, José	06/10/1936	18	Soltero		Boina Roja
MÉNDEZ MÉNDEZ, Telesforo	14/10/1936	17	Soltero		Boina Roja
	16/09/1936	46	Casado		Jefe Político

³³ La relación ha sido elaborada a partir de los datos conservados en el Archivo Carlista de Sevilla, Sección Requeté de Sevilla, Legajo 7.

Apellidos y Nombre	Fecha de Alta	Edad	Estado Civil	Oficio Declarado	Cargo en el Requeté
NÚÑEZ VELA, Manuel	29/09/1936	36	Casado		Boina Roja
PÉREZ CALVO, Eusebio	16/09/1936	24	Soltero		Jefe
RIVERA MURCIANO, Antonio	29/09/1936	28	Casado	Médico	Médico
RODRÍGUEZ ESPINOSA, Justo	04/11/1936	33	Casado		Boina Roja
RODRÍGUEZ PÉREZ, Manuel	06/10/1936	26	Soltero		Cabo
ROMERO LÓPEZ, Urbano	29/09/1936	23	Soltero		Boina Roja
SÁNCHEZ CARDOSO, Antonio	29/09/1936	23	Soltero		Cabo
SÁNCHEZ FERRERAS, Agustín	29/09/1936	30	Soltero		Cabo